



¿Qué beneficios tiene la educación superior para los individuos y los países?

- Como media entre 25 países de la OCDE, las ventajas económicas a largo plazo para una persona con un título de educación terciaria en lugar de uno de secundaria superior están por encima de los 175 000 dólares estadounidenses en el caso de los varones y de los 110 000 dólares estadounidenses en el caso de las mujeres.
- Por término medio, en el conjunto de países de la OCDE, el beneficio económico a largo plazo para quienes han completado la educación terciaria casi duplica el de aquellos cuyo máximo nivel educativo es la secundaria superior.
- Como media entre los países de la OCDE, el beneficio neto para los contribuyentes, del gasto público destinado a ayudar a un varón que cursa estudios superiores, excede de los 91 000 dólares estadounidenses, y supera los 55 000 si se trata de una mujer.

Cursar estudios superiores puede generar importantes gastos personales...

La inversión en educación superior (terciaria) es una de las decisiones más importantes que una persona puede tomar. En algunos países, como Australia, Canadá, Japón, Corea y Estados Unidos, los costes directos de la educación superior pueden ser elevados y con frecuencia se exige a los individuos que inviertan una parte significativa de sus recursos económicos, bien en forma de pagos por adelantado o posterior devolución de préstamos. Incluso en países donde los costes directos de la educación superior para las personas son mucho más bajos, como Finlandia, Noruega y Turquía, el tiempo invertido en la consecución de un título – y el coste de oportunidad de los ingresos no percibidos mientras el individuo está estudiando – pueden ser un factor primordial.

A la luz de los datos disponibles, ¿qué relación hay entre los beneficios y los gastos personales asociados a la consecución de un título de educación terciaria? Los análisis de la OCDE basados en los datos más recientes (año 2007 para la mayoría de los países) indican que, por lo que respecta a los beneficios económicos a largo plazo de la educación superior, la rentabilidad de la inversión es excelente.

...pero los beneficios económicos a largo plazo para los individuos son también enormes.

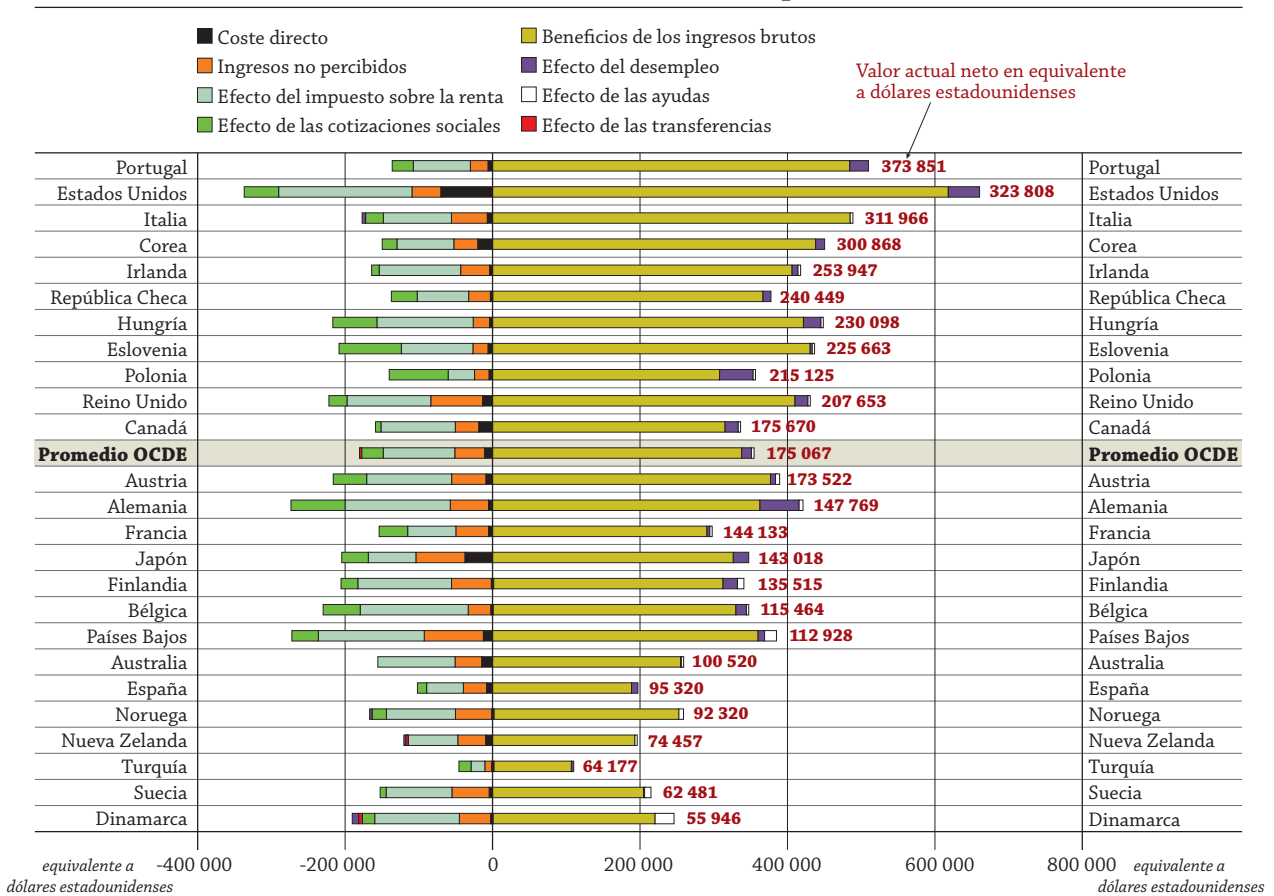
Por ejemplo, el valor actual neto privado de contar con estudios superiores – es decir, la ventaja económica a largo plazo de tener un título de educación terciaria en lugar de uno de secundaria superior, menos los costes asociados – está por encima de los 175 000 dólares estadounidenses para un varón y de algo más de 110 000 dólares para una mujer, en promedio del conjunto de países de la OCDE (véase el recuadro para una explicación más detallada del valor actual neto privado). Esta ventaja económica es especialmente elevada para los varones de Italia, Corea, Portugal y Estados Unidos, pues en estos países la obtención de un título de educación terciaria genera un beneficio a largo plazo de más de 300 000 dólares para el varón medio, en comparación con un varón que solo ha completado la educación secundaria superior.



Al mismo tiempo, la ventaja para las mujeres es mayor en Irlanda, Corea, Portugal, Eslovenia, Reino Unido y Estados Unidos, donde el haber finalizado la educación terciaria genera un beneficio medio a largo plazo igual o superior a 150 000 dólares, en comparación con una mujer que ha completado la educación secundaria superior. Particularmente, la recompensa económica a largo plazo por invertir en educación superior es mayor para las mujeres que para los varones en Australia, España y Turquía.

En promedio, en todos los países de la OCDE, el beneficio económico a largo plazo de poseer un título de educación terciaria en lugar de uno de secundaria superior (175 067 dólares para los varones y 110 007 dólares para las mujeres), casi duplica el que tiene una persona que ha completado la educación secundaria superior sobre alguien con un nivel educativo inferior (77 604 dólares para los varones y 63 035 dólares para las mujeres). Esto demuestra que la educación secundaria superior se ha convertido en la norma en casi todos los países de la OCDE. Asimismo indica que, en la actualidad, la mayoría de los individuos deben proseguir sus estudios una vez finalizada la educación secundaria superior si quieren obtener los niveles de remuneración más altos que el mercado laboral de sus países les ofrece.

Costes y beneficios privados para un varón que ha completado la educación superior (en dólares estadounidenses, 2007 o año disponible más reciente)



Nota: los datos de Australia, Bélgica y Turquía corresponden a 2005; los de Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal y Reino Unido a 2006; y el resto a 2007.

Los países se clasifican en orden descendente del valor actual neto privado.

Fuente: Panorama de la Educación 2011: Indicadores de la OCDE, Indicador A9 (www.oecd.org/edu/eag2011).



¿Qué es el «valor actual neto privado» de la educación superior y cómo se calcula?

El valor actual neto privado de la educación superior es una **estimación de los beneficios económicos netos que obtiene un individuo con estudios superiores durante su vida laboral, expresado en el valor actual del dinero**. Para determinarlo se calculan los beneficios económicos que percibe un individuo con estudios superiores, en comparación con los de otro que solo tiene estudios de secundaria superior o de postsecundaria no terciaria y, a continuación, se resta el gasto asociado a la consecución del título de educación terciaria.

En este análisis, los **beneficios** incluyen los ingresos más elevados que normalmente disfrutaban quienes tienen estudios superiores, en comparación con quienes poseen estudios de secundaria superior; la *menor probabilidad de estar desempleado*, expresada en términos monetarios (el «efecto del desempleo»); y las ayudas que las personas suelen percibir del Estado para poder pagar su educación superior. Los **costes** incluyen los *costes directos de la educación* (p. ej., las tasas de matrícula y los gastos relacionados), los *ingresos no percibidos por el individuo* durante su educación superior; y los *impuestos de la renta, transferencias, y cotizaciones sociales más elevadas* que las personas con un nivel educativo alto suelen pagar al Estado.

Aunque este análisis explica muchos de los costes y beneficios asociados a la posesión de una titulación superior, no los recoge todos y, por tanto, los datos deben interpretarse con cierta cautela.

La inversión en educación superior también beneficia al sector público.

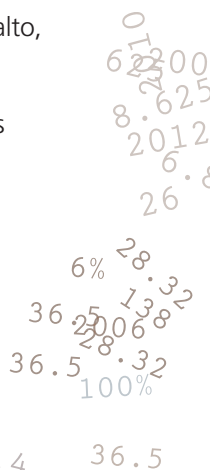
Evidentemente, los individuos no son los únicos que soportan los costes de la educación superior. Como media, los países de la OCDE invierten directamente más de 30 000 dólares en fondos públicos destinados a ayudar a quienes cursan estudios superiores. Aquí se incluye el dinero de los contribuyentes que se emplea para reducir los costes directos que la educación superior tiene para las personas y las ayudas a los programas de becas y préstamos. Los ingresos fiscales condonados y las cotizaciones sociales durante la formación de los individuos representan otros gastos indirectos.

Sin embargo, a la larga, los países recuperarán esta inversión – y algo más – a través de los ingresos tributarios más elevados que pagan estas personas altamente cualificadas, así como de los ahorros derivados de las transferencias sociales más reducidas que estos individuos perciben habitualmente. Por ejemplo, como media del conjunto de países de la OCDE, el beneficio neto del gasto público destinado a ayudar a un varón que cursa estudios superiores excede de 91 000 dólares estadounidenses – más del triple de la cuantía de la inversión pública. En Bélgica, Alemania, Hungría, Eslovenia y Estados Unidos este beneficio es especialmente alto, superando los 150 000 dólares en el caso de los varones.

En cambio, el beneficio neto del gasto público destinado a ayudar a una mujer que cursa estudios superiores es algo inferior – 55 000 dólares, como media. No obstante, el beneficio es positivo en todos los países de la OCDE salvo en Dinamarca y Suecia. En estos dos países, los beneficios públicos de la educación superior son sumamente altos y la desigualdad de los ingresos relativamente baja – dos factores que probablemente influyen en estos beneficios negativos.

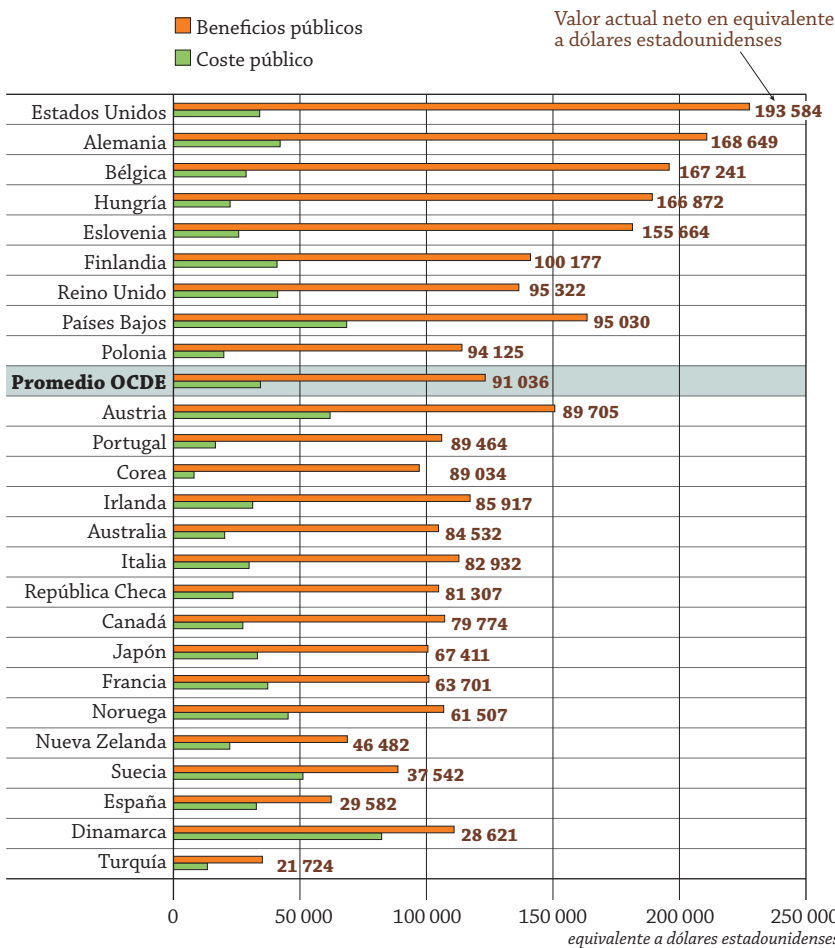
Es probable que los últimos cambios sufridos por la economía y la educación superior afecten a la ecuación costo-beneficio.

Sin lugar a dudas, lo más probable es que el impacto de la crisis económica mundial afecte a los futuros análisis sobre los costes y beneficios de la educación superior. Por ejemplo, es probable que las tasas de desempleo más altas motivadas por la crisis hayan reducido los costes de oportunidad del trabajo precedente para cursar estudios conducentes a una titulación de educación terciaria.





Costes y beneficios públicos para un varón que ha completado la educación superior (en dólares estadounidenses, 2007 o año disponible más reciente)



Sin embargo, también pueden haber reducido algunos de los beneficios que conlleva el tener estudios superiores, ya que las tasas de desempleo aumentaron entre los titulados de educación terciaria durante la crisis.

Igualmente, la constante expansión de la educación superior a nivel mundial podría tener distintas consecuencias. Puesto que aumenta la oferta de personas altamente cualificadas, los beneficios económicos relativos de haber finalizado la educación terciaria pueden disminuir con el tiempo. No obstante, si las economías continúan basándose cada vez más en el conocimiento – aumentando incluso más la demanda de personas altamente cualificadas – los beneficios económicos de la educación superior podrían seguir expandiéndose.

Nota: Los datos de Australia, Bélgica y Turquía corresponden a 2005; los de Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal y Reino Unido a 2006; y el resto a 2007.

Los países se clasifican en orden descendente del valor actual neto.

Fuente: Panorama de la Educación 2011: Indicadores de la OCDE, Indicador A9 (www.oecd.org/edu/eag2011).



En resumen los beneficios económicos a largo plazo de la inversión en educación superior han sido excelentes tanto para los individuos como para los países – y probablemente seguirá siendo así en el futuro, siempre y cuando las sociedades demanden más competencias de nivel superior.

Visite:
www.oecd.org/edu

Consulte:
Panorama de la Educación 2011: Indicadores de la OCDE

Para más información, póngase en contacto con:
J.D. LaRock (Jean-Daniel.LaRock@oecd.org)

El próximo mes:
¿Con qué éxito se incorporan los jóvenes al mundo laboral después de sus estudios?

Photo credit: © Ghislain & Marie David de Lossy/Cultura/Getty Images